

De Lincoln a Putin: el motivo visual del líder político caminando en los *media* españoles

From Lincoln to Putin: the visual motif of political leaders walking in Spanish media

Alan Salvadó-Romero; Ana-Aitana Fernández-Moreno; Brunella Tedesco-Barlocco

Cómo citar esta comunicación:

Salvadó-Romero, Alan; Fernández-Moreno, Ana-Aitana; Tedesco-Barlocco, Brunella (2020). "De Lincoln a Putin: el motivo visual del líder político caminando en los *media* españoles". En: *Comunicación y diversidad. Selección de comunicaciones del VII Congreso Internacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC)*. Valencia, España, 28-30 de octubre, pp. 193-204. EPI SL. ISBN: 978 84 120239 5 4

<https://doi.org/10.3145/AE-IC-epi.2020.e27>



Alan Salvadó-Romero ✉
<https://orcid.org/0000-0001-8282-2021>

Universitat Pompeu Fabra
Departament de Comunicació
Roc Boronat, 138
08018 Barcelona, España
alan.salvado@upf.edu



Ana-Aitana Fernández-Moreno
<https://orcid.org/0000-0002-1471-9855>

Tecnocampus Mataró
Ernest Lluch, 32
08302 Mataró (Barcelona), España
afernandezm@tecnocampus.cat



Brunella Tedesco-Barlocco
<https://orcid.org/0000-0001-6037-3560>

Universitat Pompeu Fabra
Departament de Comunicació
Roc Boronat, 138
08018 Barcelona, España
brunella.tedesco@upf.edu

Resumen

¿Cómo se representa el poder en la política? Desde las ficciones cinematográficas de Abraham Lincoln hasta las fotografías de políticos como Barack Obama, Angela Merkel o Vladimir Putin que han vestido las portadas de los periódicos –nacionales e internacionales–, la imagen del líder caminando se ha consolidado como una de las iconografías más recurrentes en la representación visual de la acción política. Pese a ello, el líder político andando no ha sido objeto de análisis en los estudios de comunicación visual ni de iconografía política. Partiendo de la destacada presencia de este “motivo visual” en los *media* y el imaginario público, postulamos que dicha perpetuación responde a una pervivencia y a un reconocimiento de tradiciones iconográficas que, a pesar de su evolución y transformación, siguen vigentes. Dentro del proyecto de investigación *Movep*, desarrollamos la hipótesis sobre la representación del líder político andando mediante el estudio de una muestra de portadas de los diarios españoles de mayor tirada (*El país*, *El mundo* y *La vanguardia*) desde 2011 a 2017. A nivel teórico, partimos de los estudios de iconografía política de Carlo Ginzburg (2011), Horst Bredekamp (2007) y Christian Joschke (2012), todos enmarcados bajo las tesis de Aby Warburg (1905) sobre el *pathosformel*. La metodología utilizada parte de la semiótica visual y de la historiografía iconográfica para determinar los rasgos figurativos predominantes de las imágenes. Asimismo, mediante la vinculación de las fotografías analizadas con la ficción audiovisual y las artes plásticas, interpretamos los planos connotados de la imagen e identificamos el relato visual que surge de ellos, traducible a una ideología o posicionamiento político de los actores involucrados. Gracias a este marco y valiéndonos del análisis de la composición de las imágenes, la dinámica con el entorno físico y la gestualidad de los sujetos, establecemos siete categorías que amplían las significaciones.

Palabras clave

Líderes políticos; Caminar; Andar; Iconografía política; Prensa; Medios.

Abstract

How is power represented in politics? From the cinematographic fictions of Abraham Lincoln to photographs of politicians such as Barack Obama, Angela Merkel, or Vladimir Putin that have adorned the covers of national and international newspapers, the image of the walking leader has established itself as one of the most recurrent iconographies in the visual representation of political action. Despite this, the political leader walking has not been an object of analysis in studies on visual communication or political iconography. Starting from the prominent presence of this “visual motif” in the media and public imagination, we postulate that this perpetuation responds to a continuation and recognition of iconographic traditions that, despite their evolution and transformation, remain valid. Within the *Movep* research project, we developed a hypothesis on the representation of the political leader walking by studying a sample of the covers of the Spanish newspapers with the largest circulation (*El país*, *El mundo*, and *La vanguardia*) from 2011 to 2017. At a theoretical level, we start from the studies of political iconography by Carlo Ginzburg (2011), Horst Bredekamp (2007), and Christian Joschke (2012), all framed under the theses of Aby Warburg (1905) on *pathosformel*. The methodology used starts from visual semiotics and iconographic historiography to determine the predominant figurative features of the images. Likewise, by linking the analyzed photographs with audiovisual fiction and the plastic arts, we interpret the connoted planes of the image and identify the visual story that emerges from them, which is translatable into an ideology or political position of the actors involved. Thanks to this framework and using an analysis of the composition of the images, the dynamics with the physical environment, and the gestures of the subjects, we establish seven categories that expand the meanings.

Keywords

Political leaders; Walk; Walking; Political iconography; Press; Media.

Financiación

Este artículo pertenece al proyecto de investigación “Motivos visuales en la esfera pública. Producción y circulación de imágenes del poder en España 2011-2017” (*Movep*), referencia CSO2017-88876-P, financiado por el *Ministerio de Economía y Empresa, Gobierno de España*.

1. Objetivos de la investigación

La siguiente comunicación sintetiza algunos de los resultados del proyecto de investigación “Motivos visuales en la esfera pública. Producción y circulación de imágenes del poder en España 2011-2017”, *Movep*, con referencia CSO2017-88876-P, que tiene como objetivo principal analizar la recurrencia, producción y circulación de motivos visuales (**Balló; Bergala**, 2016; **André**, 2007) específicos relacionados con la representación del poder en imágenes aparecidas en la prensa, los medios digitales, el cine y la televisión entre 2011 y 2017. Una de las líneas del trabajo de dicha investigación se ha focalizado en la identificación y posterior análisis de los motivos visuales pertenecientes al poder político. A partir de preguntas como ¿cómo se representa el poder ejercido en la política en pleno siglo XXI? o ¿cuáles son las figuraciones que los *media* han sistematizado sobre la acción de “hacer política”? ha surgido un corpus de motivos que con mayor o menor frecuencia se ha repetido en nuestro estudio. Entre ellos, el motivo del líder político caminando es el que presentamos a continuación.

Dos imágenes, aunque no formen parte de la muestra analizada, nos han servido como punto de partida para situar nuestra reflexión alrededor de la iconografía política en general y la del líder político caminando en particular. La primera pertenece al cierre del film *El joven Lincoln* (*Young Mr. Lincoln*, 1939) de John Ford y, concretamente, a la caminata final del protagonista subiendo una colina, andando hacia el horizonte y traspasando el umbral de la Historia –la imagen del joven Lincoln se encadena por sobreimpresión con la emblemática estatua que preside el Capitolio–. La escena conecta con el ideario trascendentalista a través del cual andar por la naturaleza deviene un acto de libertad (**Solnit**, 2001), una idea que refuerza también Ian Scott en su estudio del film (**Scott**, 2011). Se trata de la figuración del acto de andar convertido en discurso ideológico.

La segunda imagen pertenece a la retransmisión en directo, en la cadena estatal rusa *RT*, de la cuarta ceremonia de investidura presidencial de Vladimir Putin, en 2018. Durante la emisión, pausada bajo los códigos de toda liturgia y ceremonia de coronación retransmitida en directo (**Dayan; Katz**, 1998), observamos al dirigente recorriendo los pasillos del Palacio del Kremlin sobre una alfombra roja y recibiendo los honores de la alta sociedad rusa. En un momento de la realización televisiva se nos muestra un plano subjetivo –realizado en *steadycam*– de Putin para contemplar los rostros de los asistentes aplaudiendo. Esta imagen da una vuelta de tuerca a la cuestión de la representación iconográfica del

poder y, especialmente, a la del motivo del líder caminando: como espectadores participamos del andar del líder y, al mismo tiempo, experimentamos la recepción de los honores que, en realidad, están dirigidos a él. En el intervalo entre estas distintas figuraciones del motivo encontramos, por un lado, la génesis de algunas formas iconográficas que perviven en los *media* contemporáneos y, por el otro, se abren nuevas perspectivas iconográficas en lo que concierne a las formas de representación del poder. Entre la imagen cinematográfica de Lincoln y la imagen televisiva de Putin se abre un amplio abanico de variaciones y reformulaciones sobre un motivo de gran fertilidad iconográfica.

A partir de lo expuesto, el objetivo principal de la siguiente comunicación es analizar el uso iconográfico que la prensa española hace del motivo visual del líder político caminando con la finalidad de comprender cuál es el relato visual que se establece a partir de él. Como objetivos secundarios, derivados del principal, planteamos establecer un catálogo de las variaciones que ofrece el motivo en la contemporaneidad e identificar los orígenes iconográficos de dichas transformaciones. En ambos casos, la finalidad es la de reconocer de forma inmediata cuáles son los discursos (visuales) que los *media* construyen con la elección de una determinada imagen como forma de representar el poder político.

A partir de lo expuesto, el objetivo principal de la siguiente comunicación es analizar el uso iconográfico que la prensa española hace del motivo visual del líder político caminando con la finalidad de comprender cuál es el relato visual que se establece a partir de él. Como objetivos secundarios, derivados del principal, planteamos establecer un catálogo de las variaciones que ofrece el motivo en la contemporaneidad e identificar los orígenes iconográficos de dichas transformaciones. En ambos casos, la finalidad es la de reconocer de forma inmediata cuáles son los discursos (visuales) que los *media* construyen con la elección de una determinada imagen como forma de representar el poder político.

2. Estado de la cuestión

El andar —una actividad a priori alejada de las tareas de un político y que tiene sus orígenes figurales en las representaciones de campesinos del siglo XV (Arasse, 2001)— ha devenido una de las iconografías más habituales para representar la política ante la ciudadanía y, más concretamente, una de las imágenes metafóricas (Lakoff, 2008) recurrentes para visualizar la acción política, tal y como certifican fotografías como las de Barack Obama, Angela Merkel o Vladimir Putin que han vestido las portadas de los periódicos —nacionales e internacionales—. Pese a la repetición sistemática de dichas imágenes en los medios, el líder político andando no ha constituido un objeto de análisis para los estudios de comunicación visual ni de iconografía política, si bien esta última perspectiva ha proliferado ante la producción incesante de imágenes en la esfera pública.

En este sentido, la siguiente comunicación parte, en primer lugar, de los estudios de iconografía política realizados por Ginzburg (2013; 2001), Bredekamp (2007), Joschke (2012) o investigaciones como la *Handbuch der politischen Ikonographie* (Fleckner; Wamke; Ziegler, 2011) que plantean un acercamiento a los motivos visuales de la política a partir de una triangulación entre un concepto, una práctica y un motivo (Joschke, 2012). Tanto en sus artículos como en las compilaciones que han editado, los autores han explorado la evolución y mutación de determinadas representaciones de las figuras del poder —o de la autoridad— y estudiado los mecanismos a través de los cuales se produce, o no, una identificación entre el espectador y dichas imágenes. Todos ellos enmarcan sus análisis visuales bajo las tesis de Aby Warburg sobre el *pathosformel* de las imágenes y la supervivencia en el tiempo de determinadas formas y gestos.

La metodología comparada, que tiene su fundamento en la forma del atlas (Warburg, 2010), ayuda a visualizar las similitudes y variaciones de gestos, motivos y composiciones visuales, comparando imágenes concretas que han evolucionado a lo largo de la historia: la entrada triunfal en la ciudad (arco de triunfo), la muerte del soberano o la figura del consejero político. Este acercamiento comparativo a las imágenes ha influenciado los trabajos de Belting (2007) y los proyectos de Didi-Huberman (2017), en especial *Insurrecciones*, un compendio de imágenes sobre el gesto de disidencia política desde la Revolución Francesa hasta nuestros días (la mano alzada, el grito, el manifestante o la asamblea pública).

Sin lugar a dudas, la sobreproducción e incluso el exceso de representaciones del poder condicionan la recepción de muchas de las imágenes vinculadas a él (Bredekamp, 2000). Al mismo tiempo, la coyuntura actual de “guerra de las imágenes” y su uso por parte de la política resultan inéditos (Bredekamp, 2007, p. 29). Las imágenes circulan a una gran velocidad a través de la esfera pública, de forma que se hace más necesaria que nunca una perspectiva iconográfica política (Ganguly; Thomas, 2004) para comprender cómo las imágenes del poder participan en la creación de una determinada realidad política y, más específicamente, cómo el poder utiliza dichas imágenes para inspirar unos determinados sentimientos en la sociedad civil (Burke, 2005). Más que nunca, en el ámbito político, “la imagen es un acto” (Joschke, 2012, p. 188).

Otro campo de análisis próximo al de la presente comunicación es el de las metáforas visuales en la representación de colectivos y fenómenos sociales. Este tipo de análisis se construye sobre la teoría de las metáforas conceptuales de Lakoff y Johnson (1980). Se pasa de considerar las metáforas como recursos embellecedores del discurso a comprenderlas como herramientas conceptuales que nos permiten entender la realidad (Lakoff, 2008). Así, encontramos numerosos trabajos que analizan cómo se representan visualmente temas como la corrupción (Negro, 2015), la crisis económica (Bounegru; Forceville, 2011) o la inmigración (Domínguez *et al.*, 2014) en portadas de revista o viñetas de periódicos. Estos análisis muestran cómo el uso de metáforas visuales ayuda a conceptualizar y enmarcar los fenómenos de una manera determinada, conectando con la metodología del *framing* a través de la activación de marcos conceptuales (Lakoff, 2008). En muchos de los ejemplos analizados en nuestra investigación, el líder político andando deviene una metáfora visual que condensa una situación política y social determinada.

El objetivo principal de este trabajo es analizar el uso iconográfico que la prensa española hace del motivo visual del líder político caminando

Por último, los estudios culturales también resultan de gran interés para la presente comunicación, especialmente aquellas investigaciones que han situado la práctica del andar como práctica cultural, entendida como una forma de vida específica en un período y grupo social concretos. Los estudios de **Solnit** (2001), **Arasse** (2001), **Amato** (2004) o **Careri** (2002) exploran de forma detallada tanto las representaciones artísticas asociadas al andar como la evolución social e ideológica de dicha práctica. La aplicación de estos análisis en el campo de las representaciones mediáticas contemporáneas nos permite identificar las trazas de las luchas ideológicas de la sociedad en la que se inscriben.

“ El andar ha devenido una de las iconografías más habituales para representar la política ante la ciudadanía y, más concretamente, una de las imágenes metafóricas recurrentes para visualizar la acción política ”

3. Hipótesis y metodología

Ante la preponderancia del líder caminando tanto en representaciones mediáticas del poder político como en el imaginario colectivo en torno a la idea de mando democrático, nuestra hipótesis se centra en que esta perpetuación visual responde a una pervivencia y a un reconocimiento de determinadas tradiciones iconográficas que, pese a su evolución y su transformación, continúan vigentes. Esto supone que existe una memoria visual que identifica, en determinadas composiciones, un significado inmediato y evocado, una determinada narrativa o emoción que existe como un reconocimiento instintivo. Bredekamp ya destacaba esta memoria visual en relación al poder en su análisis del frontispicio de *Leviatán* de Thomas Hobbes, al señalar que, para Hobbes, las imágenes

“no podían sustituir al lenguaje, pero eran una instancia superior porque dominaban la memoria de los hombres” (Bredekamp, 2000, s/p).

El acercamiento al motivo del líder caminando en la fotografía periodística, no obstante, no se circunscribe únicamente al trazado de vínculos con la ficción audiovisual y con las artes plásticas. Éste se nutre, además, de la semiótica visual y de la iconografía para arribar a la interpretación de los planos connotados de la imagen y la identificación de un relato visual que surge de ellos, traducible a una ideología o a un posicionamiento político de los actores involucrados. En este sentido, por lo tanto, la presente investigación se articula en virtud del reconocimiento de denotaciones y connotaciones de la imagen en sí, sin dejar de lado el interés de la iconografía por el contexto de producción y circulación de las imágenes, y por la forma en la que ciertos significados culturales y expresiones visuales emergen en un momento histórico (Van-Leeuwen, 2004). Si bien la semiótica visual avala la lectura estratificada de las imágenes, la iconografía las abre al diálogo, a lo intertextual, a la posibilidad de

“una interpretación de la cual el artista no se haya percatado o que puede no ser generalmente aceptada, pero que aun así es parte indispensable del análisis” (Van-Leeuwen, p. 101).

Esta metodología nos permite identificar al motivo del “líder caminando” como una representación polisémica del poder político, al contemplar una serie de variables que, en su maridaje, desenvuelven narrativas sobre eventos y diálogos de magnitud nacional e internacional. En este sentido, por lo tanto, resulta fundamental para el análisis no solo identificar el caminar como acción neurálgica, centrándonos en los participantes retratados por las fotografías, sus acciones, su gestualidad y las dinámicas que desarrollan entre sí, sino también considerar el entorno en el que se sitúa la acción y su preponderancia dentro de la imagen, así como la connotación que emerge de la técnica fotográfica misma, dependiente del encuadre, la composición, la distancia, el ángulo, la iluminación y la profundidad de campo.

En el marco del proyecto “Motivos visuales en la esfera pública. Producción y circulación de imágenes del poder en España 2011-2017”, la presente investigación contó con una base de datos de 8.000 portadas pertenecientes a los tres diarios de mayor tiraje en España, *El país*, *El mundo* y *La Vanguardia* durante el período 2011-2017. Dicha base de datos, asimismo, incorporó dos ejes de clasificación, para así discernir entre el poder representado (político, económico, judicial, eclesiástico, policial o civil) y el motivo visual predominante que las imágenes ilustraban. Gracias a ambas categorizaciones, la muestra de imágenes de líderes políticos caminando se ciñó a 351 portadas, filtradas, además, por la necesidad de cierta legibilidad denotativa: si el acto de caminar supone un movimiento por el espacio, la imagen fija debe poder sugerir ese desplazamiento físico, tanto a través del lenguaje corporal (la posición de piernas y brazos), como de un encuadre capaz de contener esa movilidad (planos americanos o planos generales del cuerpo humano).

Si bien el proyecto contempló, en una segunda fase de desarrollo, el análisis de los titulares de la tercera edición del informativo de *TVE* durante el período investigado –hasta 109 contienen imágenes de políticos caminando–, su revisión preliminar reveló una paradoja que nos llevó a limitarnos al plano fotográfico. Mientras que el audiovisual, un medio de movimiento, puede ser considerado como el más apto para representar el acto de caminar, fue la fotografía, en el congelar de los instantes, la que demostró mayor capacidad expresiva y mayor riqueza connotativa. Así, en tanto que el audiovisual manifestaba, en este caso, cierto primitivismo y cierta ausencia de una mirada compositiva, las fotografías de las portadas cristalizaron la voluntad de una puesta en escena y la movilización de la memoria iconográfica que nos atañe.

A través de la potencialidad expresiva de lo fotográfico y de las variables contempladas, los motivos visuales se constituyeron no sólo como un marco teórico para nuestra investigación, sino también como una metodología hermenéutica que nos permitiera desplegar categorías dentro del motivo analizado. Cruzando, así, el motivo del líder caminando con la historiografía del andar (Solnit, 2001; Arasse, 2000; Amato, 2004; Careri, 2002), emergió una serie de sub-motivos visuales capaces de añadir capas de significado a la pregnancia base de nuestra imagen capital y de generar nuevos grupúsculos de sentido.

4. Resultados y conclusiones

Como resultado del análisis iconográfico de las portadas seleccionadas dentro de la muestra y aplicando la metodología referida anteriormente, hemos identificado una serie de motivos que giran alrededor del líder político andando.

4.1. La soledad del líder político andando

En lo que a la representación de la figura del líder se refiere, los mencionados estudios de iconografía política profundizan en ello a través de las imágenes del poder asociadas al imaginario del *Leviatán* de Hobbes (Ginzburg, 2011; Bredekamp, 2007). En este sentido, podríamos hablar de que existe una cierta consciencia y memoria iconográficas construidas a partir del diálogo entre el individuo y la multitud, en las que el individuo —el líder— sobresale por encima de la sociedad civil —el pueblo—. El referente iconográfico del poder político desde el planteamiento del agrandamiento de la figura del líder, convertido en una especie de monstruo o titán, conecta con el imaginario más populista —e incluso totalitarista— del culto a la figura del líder: el individuo agrandado frente a una multitud.

Sin embargo, en el caso del motivo visual del líder político caminando, encontramos un planteamiento antagónico al del agrandamiento. Este motivo visual de la representación del poder en una lectura inicial, sitúa al líder político al mismo nivel que el pueblo. La jerarquía “leviatánica” del terror, a partir del planteamiento vertical (donde el líder sobresale), algo ya presente en las esculturas ecuestres de líderes, se rompe en el caso del líder político caminando. En este caso, la importancia reside en la movilidad y en la horizontalidad, remarcando que estamos ante el líder del pueblo llano. Tal y como hemos apuntado, Daniel Arasse destaca el hecho que las primeras imágenes de mujeres y hombres andando, fuera de cualquier contexto narrativo, son representaciones de campesinos o gente de campo (Arasse, 2001), lo que indica que el acto de andar está absolutamente ligado a la idea de lo popular. Por eso, desde el momento en que el poder político pretende acercarse al pueblo, su principal forma de representación se asocia a las formas populares.

El paso de la verticalidad a la horizontalidad en la cuestión de la representación del poder no implica, sin embargo, que un gesto tan cotidiano como el del andar no pueda dotarse de determinados significados.

“La mayor parte de las veces caminar es algo meramente práctico, un traslado inconsciente entre dos sitios... Lo que quiere decir que el análisis de caminar es, en cierto sentido, dar significados particulares a actos universales” (Solnit, 2001, p. 3).

Así, por ejemplo, el carisma y liderazgo de un líder político pueden ser figurados, sin duda, por su forma de andar y, especialmente, por el hecho de andar solo. El gesto cotidiano de cualquier persona de a pie —literalmente— de andar al trabajo, de andar a su casa o de andar de un espacio a otro es aquí una de las representaciones más claras

Desde el momento en que el poder político pretende acercarse al pueblo, su principal forma de representación se asocia a las formas populares, como el andar



Figura 1. Obama se dirige al atril (*El mundo*, 1 de agosto de 2011)



Figura 2. Puigdemont retirándose (*El país*, 27 de octubre de 2017)

de la acción política. La dinámica de la política se ilustra a través de la figura del líder caminando: cuando debe buscarse una alternativa a la representación más habitual y repetida de la palabra —el político delante del micrófono—, el andar deviene una formulación clara para ilustrar la tarea del político. Ante la ausencia de la palabra (*logos*), la figura del político en movimiento ilustra un pensamiento en acción. En el caso de esta categoría encontramos algunos matices significativos que le dan distintas perspectivas.

Cerca de 30 portadas de periódicos de la muestra analizada remiten a este motivo, donde el retrato del líder político está presidido por la gestualidad de la acción que queda congelada por la fotografía. De ahí que por encima de cualquier otra imagen, el líder caminando solo requiere mostrar la figura completa del político. Mientras que en unas ocasiones este motivo supone la entrada o salida del espacio donde se ejerce el poder (son remarcables en este punto las entradas y salidas de Mariano Rajoy del hemiciclo), en otras encontramos la imagen del líder dirigiéndose hacia la palabra: la acción hacia el *logos* público (los presidentes Obama (figura 1) o Rajoy aparecen en varias portadas dirigiéndose al micrófono). Resulta interesante la aparición de este motivo para ilustrar momentos de crisis en los que el líder ha de tomar decisiones difíciles, que evidencia la soledad del ejercicio del poder y lo individualiza en la figura política. La tensión política creciente por la independencia de Cataluña (figura 2), el Brexit o las crisis del gobierno del *Partido Popular* se materializan en imágenes de los líderes caminando solos.

4.2. El pasillo de honores al líder

Entre las portadas de los diarios analizados hemos localizado 20 imágenes que representan el pasillo de honores al líder. Dentro de las variantes del motivo del líder andando ésta es la que conecta de forma más clara con las dimensiones narrativas de los acontecimientos televisados establecidas por **Dayan y Katz** (*op. cit.*, 1998). La liturgia de la coronación determina una puesta en escena en la que el líder o, a veces los líderes, realizan un trayecto a pie, recibiendo el homenaje a su autoridad. Es la forma más vertical (a nivel de jerarquía de poder) de andar, donde el acto está desvinculado de lo cercano y lo popular. En la política contemporánea la traducción de esa coronación devendría en pasillos bordeados de militares o seguidores que aplauden o rinden homenaje con su gestualidad al político. A nivel compositivo se plantea generalmente en un punto de fuga muy marcado, donde la figura del político queda en el centro del cuadro y retratada, generalmente, de cuerpo entero. Los saludos, tanto por parte del político como por aquellos que lo homenajan, suelen formar parte de la gestualidad propia de la liturgia.

Los casos más cercanos a esos rituales de la coronación serían los protagonizados por líderes internacionales como François Hollande y Emmanuel Macron, no solo por la puesta en escena en sí, ya que el punto de fuga queda en el centro de la imagen, sino también por la presencia de la guardia escoltando ambos lados del mandatario en los pasillos del Palacio de Versalles, un decorado que contiene reminiscencias de aquel pasado monárquico al que alude el motivo. Ese mismo peso histórico del espacio también se advierte en la imagen en la que el rey Felipe VI da la bienvenida al presidente Obama en el Palacio Real en Madrid (figura 3). En la fotografía ambas autoridades ascienden por la escalera imperial de la residencia real bordeados por la guardia, de nuevo, a ambos lados del corredor. Y, a diferencia de la anterior, aquí la fotografía está tomada desde arriba de las escalinatas, resaltando la grandeza del decorado por encima de las figuras de los dos dirigentes, iconografía que también queda patente en la imagen protagonizada por Donald Trump en su visita a Arabia Saudí (figura 4).

En España el motivo continúa ese cariz histórico o monumental en las portadas protagonizadas por el entonces presidente de la *Generalitat de Catalunya*, Artur Mas, también en el entorno de un palacio, el de la institución catalana, aunque aquí el encuadre pasa del plano general al americano, restando cierta magnificencia a la composición.



Figura 3. Bienvenida de Felipe IV a Obama en el Palacio Real (*La Vanguardia*, 11 de julio de 2016)



Figura 4. Trump recibe honores en Arabia Saudí (*La Vanguardia*, 21 de mayo de 2017)

Fuera de palacio, el pasillo militar también supone una forma de homenaje que se repite en portadas con el presidente Mariano Rajoy, pero, sobre todo, con los dirigentes catalanes Artur Mas y Carles Puigdemont. El punto de fuga aquí viene determinado por el encuadre que, aunque deja la figura política en un lateral, subraya la línea recta marcada por la formación militar, que remite a la herencia histórica del motivo.

Otra variante de este mismo motivo vendría determinada por el triunfalismo de los mítines de campaña. La portada más significativa sería la de Donald Trump, junto a su esposa Melania, en su inminente elección como candidato republicano a la presidencia estadounidense. En este caso la escala del plano se reduce, dejando en el centro de una imagen sin apenas aire a Trump, rodeado del aplauso de sus seguidores y enmarcado por la bandera de Estados Unidos al fondo del cuadro. El triunfalismo del ganador o del líder en la carrera electoral fotografiado en un baño de masas también lo detectamos, aunque con menor intensidad, en las fotografías de Mas durante un mitin del partido independentista *Junts pel Sí* en 2015 y en las de Alfredo Pérez Rubalcaba cuando se postulaba como candidato del *PSOE* a la presidencia.

4.3. El líder político a través del umbral

Uno de los motivos más recurrentes en las portadas de los diarios analizados es el del líder político a través del umbral, presente hasta 45 veces. El líder caminando hacia un umbral, a través de él o bien saliendo de él (en estas tres variantes) guarda una fuerte relación con el universo cinematográfico. Por ejemplo, en las biografías filmicas de algunos de los políticos más relevantes (Scott, 2011), principalmente, de los presidentes de los Estados Unidos, encontramos el hecho de cruzar un umbral como un mecanismo formal y de puesta en escena para dibujar una trayectoria política a partir de ese momento de clímax. Más allá de la carga hermenéutica que supone traspasar un umbral (Campbell, 2014) por parte de una figura individual, como el héroe, el hecho de cruzar el umbral implica un cierto acto sacralizado, como en la mencionada coronación real, analizada por Dayan y Katz (op. cit., 1998). En este caso, la imagen bascula entre la presencia del político de cuerpo entero, donde prima la verticalidad de la composición, y el uso del plano americano, donde puede cobrar especial relevancia la profundidad de campo. Lo importante aquí es el carácter solitario del líder junto con la presencia determinante del umbral, que enmarca siempre la figura del dirigente. Cobra especial interés en este punto cuando la figura del líder político aparece de espaldas, reforzando la idea del desencuentro o de su inminente salida, como por ejemplo el caso de la primera ministra Theresa May ante el Brexit (figura 5), el de Pedro Sánchez como líder de la oposición o el de Artur Mas como presidenciable de *Junts pel Sí* a la *Generalitat de Catalunya*.

Como ocurre en la categoría del líder caminando solo, este motivo también está muy relacionado con los momentos de crisis y con una toma de decisiones de gran trascendencia para el mandatario. Es por eso que se recurre a este para mostrar, entre otros casos, el pulso que el primer ministro griego Yorgos Papandreu mantuvo con la Unión Europea en 2011 (figura 6), la polémica por la celebración del referéndum catalán y el desarrollo del proceso independentista entre el presidente catalán y el español, con Mas y Rajoy alternando su presencia en las portadas.

4.4. Monumentalidad

Si bien el entorno es una variable ineludible a la hora de estudiar cualquiera de las categorías identificadas, las imágenes de monumentalidad subrayan el vínculo entre figura y fondo, en la tradición del romanticismo pictórico alemán (Argullol, 1987). En las imágenes seleccionadas, el hecho de andar adquiere una importancia añadida en virtud de los lugares en los que se desarrolla el acto, espacios magnos, cargados de historia, de connotaciones simbólicas e incluso



Figura 5. Theresa May cruzando el umbral de su residencia después de un anuncio a la prensa (*El mundo*, 5 de junio de 2017)



Figura 6. Papandreu acudiendo a una reunión (*El país*, 2 de noviembre de 2011)

de patriotismo. En este sentido, se posibilita una doble transferencia de significados: puede ser el líder el que dote al espacio de una significación, o el espacio mismo el que agregue una connotación a la acción del político.

Existe una constante, sin embargo, en la dinámica entre el estatismo del entorno colosal, que domina el encuadre, y la organicidad de la figura que sugiere movimiento, la cual, si bien menor en tamaño, suele ser retratada en ángulos a nivel o levemente contrapicados que impiden su miniaturización. Así, aunque la figura sea menor en proporción a su entorno grandilocuente, las imágenes de monumentalidad no suponen una minusvaloración del político, sino su trabazón en el engranaje de la historia. Esta categoría, de menor volumen que las demás expuestas, con 13 portadas, demuestra no obstante una potente carga simbólica, como se puede observar en imágenes que retratan al presidente estadounidense Obama en entornos como Stonehenge, el Partenón o el Canal de Panamá. En este último caso, el contexto era el avance hacia el deshielo entre Estados Unidos y Cuba en 2015, mientras que el pasaje de Obama por el Partenón se enmarcó en la defensa de valores democráticos realizada en su gira por Europa, previa a la investidura de Donald Trump en 2016 (figura 7).

4.5. Dueto

Desde la perspectiva de la arqueología formal del motivo, el dueto de políticos quizá es la categoría que demuestra una mayor raigambre periodística: las fotografías históricas de Ronald Reagan y Mikhail Gorbachev acordando la inspección mutua y dando los primeros pasos hacia el desarme nuclear se erigen como las imágenes capitales de esta clase. Como identifica Rebecca Solnit, la captura de ese momento de diálogo, de búsqueda de acuerdo, implicaba la pervivencia de lo natural y lo primordialmente humano en sujetos que, pese a su poder, continuaban siendo hombres de a pie (op. cit.). Estas imágenes, por lo tanto, suelen hacer primar la equidad entre sus figuras y evocan tanto la necesidad de pactar y colaborar como una tensión entre la simplicidad de los líderes en tal actividad terrenal y el poder que ostentan. Debido a esto, la sincronía entre los cuerpos y las gestualidades refuerza la idea de una reflexión conjunta, al tiempo que la desincronía dibuja posibles discrepancias que imposibilitan el acuerdo.

La direccionalidad de las caminatas y el entorno en el que se desenvuelven también demuestran una importancia connotativa: mientras que la procura de una alianza mutuamente beneficiosa entre el presidente Rajoy y la canciller alemana Merkel fue retratada en el paisaje bucólico del Camino de Santiago (figura 8), con ambos dirigentes conversando y compartiendo la misma orientación, el incipiente vínculo entre Merkel y el entonces flamante presidente francés François Hollande enfatizaba la aspereza de una frágil historia entre ambos países a través la descoordinación de las figuras y la sujeción sugerida por el ángulo picado de la imagen.

Entre las 33 imágenes analizadas correspondientes a esta categoría, los líderes suelen ser retratados de manera frontal o en $\frac{3}{4}$. Los planos dorsales se circunscriben a la política nacional, a la hora de representar diálogos tensos, como la etapa posterior a las elecciones generales de 2012 entre los presidenciables Rajoy (*Partido Popular*) y Pérez Rubalcaba (*PSOE*), o en las negociaciones en pos de una coalición progresista entre los líderes políticos de izquierdas Sánchez y Pablo Iglesias, en marzo de 2016, estas últimas representadas a través de la misma imagen en las tres publicaciones analizadas, con ambos en los alledaños del congreso, caminando hacia un horizonte plagado de periodistas, fotógrafos y camarógrafos (figura 9).



Figura 7. Obama abandonando el Partenón (*El mundo*, 17 de noviembre de 2016)



Figura 8. Merkel y Rajoy paseando distendidos (*La Vanguardia*, 25 de agosto de 2014)

Encontramos el hecho de cruzar un umbral como un mecanismo formal y de puesta en escena para dibujar una trayectoria política a partir de ese momento de clímax

4.6. El grupo que anda hacia la marcha

Relacionado en sus inicios con la acción de pacificar, los políticos andando en grupo es otra de las variantes que adquiere el motivo. Tal y como indica Rebecca Solnit, el andar colectivo en el espacio público como forma de protesta es una de las principales formas de hacer política al abasto del pueblo (op. cit.). Dos cuestiones a retener al respecto, y al hilo del pensamiento de Solnit, son que el andar de la ciudadanía es un andar colectivo y que éste tiene connotaciones revolucionarias:

“Las revoluciones son siempre política hecha corporalmente, política cuando las acciones se convierten en la forma habitual de expresión” (ibidem, p. 220).

En cierta forma, pues, desde el ámbito de la política, en este andar colectivo se produce una apropiación de un motivo más propio del ámbito del civil y de un contexto muy concreto como el de la revolución o la manifestación. Este hecho refuerza la idea que el andar colectivo de los líderes políticos apunta a una causa mayor, que está por encima de unos intereses individuales o bilaterales dentro de un gobierno o un partido.

Más allá de las cuestiones de cuándo el andar deja de ser andar y deviene marcha, y más allá también de si el andar es un acto esencialmente individual, es indiscutible que el grupo de políticos andando es un motivo muy fértil en los medios, con casi cincuenta portadas en la muestra analizada. Este retrato de grupo en marcha se utiliza, principalmente, para expresar la unidad –a pesar de las diferencias internas que pueda haber en una misma “familia” política– y bajo unos criterios compositivos muy claros y pautados que pasan por una frontalidad y una cierta profundidad de campo. De esta forma, la mayoría de veces, el grupo político representado se dirige directamente a cámara y a menudo, incluso, mira directamente a ella.

Más propio del ámbito civil, y muy a menudo vinculado con las reivindicaciones y especialmente las manifestaciones del pueblo, el grupo político andando frontalmente tiene un cierto carácter agresivo. El andar colectivo está cargado de una voluntad, de un objetivo específico, mayor que el del diálogo en el dueto. De ahí que la cuestión de la frontalidad sea muy importante en esta categoría; el poder de frente crea un especie de temor, la dimensión más militarista, si lo podemos expresar así, que tiene la política. Una agresividad que puede leerse también como determinación o ímpetu en los retratos de grupo del gobierno catalán, pero que toma otro cariz cuando aparece el elemento de fuerza condensado en la figura militar o en un escenario casi bélico. Así, durante el conflicto de Rusia con Ucrania en 2014, las portadas de *El país* y de *La Vanguardia* reproducen una fotografía de Vladimir Putin acompañado de su ministro de Defensa, el comandante del ejército ruso y dos hombres más, caminando hacia la cámara (figura 10). El tamaño reducido del grupo permite a ambos diarios reencuadrar la imagen centrándose en el conjunto presidido por el dirigente ruso, mientras las alas del helicóptero militar del fondo parecen sobresalir por encima de los hombres. La profundidad de campo aquí gana a la horizontalidad, que habitualmente caracteriza esa idea de manifestación o revolución anteriormente comentada.

Es destacable en este punto el uso de este motivo para ilustrar la creación del partido dirigido por Ada Colau en Barcelona (figura 11), la celebración de Susana Díez arropada por dirigentes de su partido tras haber ganado las elecciones andaluzas en 2015 o las informaciones relacionadas con el proceso de independencia catalán donde el equipo de gobierno



Figura 9. Pablo Iglesias y Pedro Sánchez camino del Congreso ante las cámaras de los fotógrafos (*El país*, 31 de marzo de 2016)



Figura 10. Putin camina con determinación hacia una guerra con Ucrania (*El mundo*, 4 de marzo de 2014)

El andar colectivo de los líderes políticos apunta a una causa mayor, que está por encima de unos intereses individuales o bilaterales dentro de un gobierno o un partido

catalán camina siempre en bloque mostrando así su unidad sobre el referéndum o las decisiones tomadas por el líder catalán al respecto.

4.7. El pasillo de la vergüenza al líder

Esta última variante del motivo se presenta como el reverso del homenaje al líder andando a través de un “camino” de honores. Pasamos así del relato de la coronación al relato del calvario; del saludo de reconocimiento al insulto y el grito. En este caso, la autoridad del líder es cuestionada desde la increpación o cualquier otro gesto de menosprecio hacia su figura. Una categoría que podría encontrar su antecedente en el vía crucis cristiano, o en la exposición pública del reo como forma de suplicio. Ese castigo físico, previo a cualquier estado democrático, era parte de una “liturgia punitiva” (Foucault, 2009, p. 43) que respondía a la necesidad de volver infame al condenado, a través de la cicatriz en su cuerpo o con el daño a su reputación (ibidem). En este caso, la figura se desvincula de la pena física, de la necesidad de un dolor como parte del proceso penal, para revelarse como forma catártica del pueblo ante la corrupción del poder. Aquí la democratización no surge únicamente del mero hecho de caminar, sino, sobre todo, de la posibilidad de los ciudadanos de señalar al político en un acto de escarnio público que lo despoja de todo respeto.

La presencia de este motivo en las portadas analizadas es menor respecto al resto, un total de 15, de las cuales solo una tiene que ver con la política internacional (el político británico Nigel Farage increpado a causa del Brexit) y las restantes son de figuras de la política española relacionadas con casos de corrupción en su mayoría —once de las quince portadas—. Al contrario que en los anteriores motivos, no encontramos aquí grandes líderes del país o presidentes autonómicos. Sin embargo, la relevancia de nombres, el expresidente catalán Jordi Pujol o el exministro Rodrigo Rato, y la relación de la corrupción como un problema intrínseco del poder y del panorama político nacional de esos años, nos lleva a incluir este motivo dentro de los resultados.

La puesta en escena del pasillo de la vergüenza es, en cierta manera, parecida a la del pasillo de honor. Sin embargo, en este caso, la ordenación de los elementos compositivos está mucho menos dibujada. Aquí, son los propios cuerpos de seguridad —protectores del político acusado— los que en cierta forma configuran y ordenan el plano, de forma que se establece una especie de frontera improvisada a medida que el líder camina. Se trata de un andar que, a menudo, está sujeto a dificultades o impedimentos. Y, por otro lado, se pierde el punto de fuga que caracterizaba al otro motivo porque lo importante aquí no es la profundidad de campo, sino recoger el gesto de agresividad de los que increpan y el de vergüenza de los increpados. Entre las imágenes más paradigmáticas de este motivo se hallan la de Rodrigo Rato durante su detención, la del expresidente Pujol o la de los indignados frente al *Parlament* en 2011 gritando al diputado Alfons López Tena.

Muy a menudo, los propios medios de comunicación forman parte del planteamiento de puesta en escena, y los micrófonos y las cámaras componen ese pasillo por el que debe andar el político. Aquí podemos encontrar al exdiputado popular Jorge Trías fotografiado entre el acoso de los micrófonos y cámaras que se agolpan a la entrada de la *Fiscalía Anticorrupción* donde el político entraba a declarar (figura 12), mientras las fuerzas de seguridad ejercen de barrera física y contribuyen a incrementar la sensación de violencia hacia el político.

5. Conclusiones

El objetivo de la metodología desarrollada es, por una parte, establecer una taxonomía que permita el estudio de las portadas de prensa con imágenes de líderes políticos caminando a través de la cuantificación de las variantes que presenta el motivo en general o en algún medio concreto. En este sentido, la identificación de las categorías detectadas responde a la multiplicidad de vínculos que nutren la escena política, esto es las alianzas y los desencuentros, las coaliciones y



Figura 11. Ada Colau (a la derecha de la imagen) caminando acompañada de su grupo después de su victoria electoral (*La Vanguardia*, 26 de enero de 2016)



Figura 12. Trías (a la izquierda) y Bárcenas (a la derecha) se dirigen a declarar ante la *Fiscalía Anticorrupción* (*El mundo*, 7 de febrero de 2013)

las investiduras simbólicas de poder sobre mandatarios. Por otra parte, y más allá de la categorización, lo que se pretende es introducir en el análisis político una mirada iconográfica que permita abrir vías de problematización y reflexión de los relatos creados por los medios.

En primer lugar, a través del recorrido por el uso del motivo visual del líder caminando en la prensa hemos visto

cómo la complejidad y, a menudo, la abstracción del acto de “hacer política”, tenía una traducción muy concreta en la gestualidad y actividad del caminante. Con ello, la *sacralización* original del líder político deja paso a una completa *secularización*, en la que una práctica cotidiana y popular condensa una parte importante del discurso político e ideológico. De la misma forma, se pone en evidencia que la tradicional dimensión vertical del poder se ha perdido en la contemporaneidad para entroncar con una dimensión mayoritariamente horizontal, en la cual el poder político acaba adoptando formas muy cercanas a las de la sociedad civil.

En segundo lugar, observamos cómo gran parte de los acontecimientos político-sociales acontecidos durante el período de 2011-2017 (las consecuencias de la crisis económica, el proceso de independencia en Cataluña, la corrupción o la elección de Donald Trump) ha tenido una traducción directa en la figuración del caminante. De nuevo, la complejidad de los distintos actores que intervienen en estas dinámicas se traslada a la sociedad civil bajo unos patrones claramente identificables para la ciudadanía.

La *sacralización* original del líder político deja paso a una completa *secularización*, en la que una práctica cotidiana y popular condensa una parte importante del discurso político e ideológico

Referencias

- Amato, Joseph A.** (2004). *On foot. A history of walking*. New York: New York University Press. ISBN: 978 0 814705025
- André, Emmanuelle** (2007). *Esthétique du motif: cinéma, musique, peinture*. Saint-Denis: Presses Universitaires de Vincennes. ISBN: 978 2 842929510
- Arasse, Daniel** (2001). *Un siècle d'arpenteurs: les figures de la marche*. Paris: Réunion des Musées Nationaux de Paris. ISBN: 978 2 711838608
- Argullol, Rafael** (1987). *La atracción del abismo. Un itinerario por el paisaje romántico*. Barcelona: Plaza & Janes Editores. ISBN: 84 01 42203 5
- Balló, Jordi; Bergala, Alain** (eds.) (2016). *Motivos visuales del cine*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. ISBN: 978 84 16495504
- Belting, Hans** (2007). *Antropología de la imagen*. Buenos Aires: Katz Editores. ISBN: 978 987 1283576
- Bounegru, Liliana; Forceville, Charles** (2011). “Metaphors in editorial cartoons representing the global financial crisis”. *Visual communication*, v. 10, n. 2, pp. 209-229. <https://doi.org/10.1177/1470357211398446>
- Bredenkamp, Horst** (2000). “Iconografía del estado: el Leviatán y sus secuelas”. <https://es.scribd.com/doc/315182955/Bredenkamp-Iconografia-Del-Estado>
- Bredenkamp, Horst** (2007). “Las estrategias visuales de Thomas Hobbes”. En: Springborg, Patricia (ed.). *The Cambridge companion to Hobbes's Leviathan*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 29-60. ISBN: 978 1 139827287
- Burke, Peter** (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como testimonio histórico*. Barcelona: Crítica. ISBN: 978 84 84322696
- Campbell, Joseph** (2014). *El héroe de las mil caras: Psicoanálisis del mito*. México: Fondo de Cultura Económica. ISBN: 978 607 1620132
- Careri, Francesco** (2002). *Walkscapes: el andar como práctica estética*. Barcelona: Gustavo Gili. ISBN: 978 84 25218415
- Dayan, Daniel; Katz, Elihu** (1992). *Media events. The live broadcasting of history*. Cambridge & London: Harvard University Press. ISBN: 978 0 674559554
- Didi-Huberman, Georges** (2017). *The surviving image. Phantoms of time and time of phantoms. Aby Warburg's history of art*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press. ISBN: 978 0 271072081
- Didi-Huberman, Georges** (2017). *Insurrecciones*. Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya. ISBN: 978 84 80432986
- Domínguez, Martí; Pineda, Felip; Mateu, Anna** (2014). “Life in a nutshell: evolution of a migratory metaphor in Spanish cartoons”. *Media, culture & society*, v. 36, n. 6, pp. 810–825. <https://doi.org/10.1177/0163443714536073>

Fleckner, Uwe; Wamke, Martin; Ziegler, Hendrik (2011). *Handbuch der politischen Ikonographie*. Munich: C. H. Beck. ISBN: 978 3 406577659

Foucault, Michel (2009). *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México D.F.: Siglo XXI Editores. ISBN: 978 607 0305238

Ganguly, Debjani; Thomas, Mandy (2004). "Cultural politics and iconography: An introduction". *Humanities research*, v. 11, n. 1, pp. 1-7.
<https://doi.org/10.22459/HR.XI.01.2004.01>

Ginzburg, Carlo (2001). "'Your country needs you': a Case study in political iconography". *History workshop journal*, v. 52, n. 1, pp. 1-22 <https://doi.org/10.1093/hwj/2001.52.1>

Ginzburg, Carlo (2013). *Peur, révérence, terreur. Quatre essais d'icographie politique*. Dijon: Les Presses du réel. ISBN: 978 2 840664314

Joschke, Christian (2012). "À quoi sert l'icographie politique?". En: *Perspective. Actualité en histoire d'art*.
<https://journals.openedition.org/perspective/646>

Lakoff, George (2008). *No pensis en un elefant! Llenguatge i debat polític*. Barcelona: Viena Edicions. ISBN: 978 84 83306635

Lakoff, George; Johnson, Mark (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra. ISBN: 978 84 37606330

Negro, Isabel (2015). "'Corruption is dirt': Metaphors for political corruption in the Spanish press". *Bulletin of hispanic studies*, v. 92, n. 3, pp. 213-238.
<https://doi.org/10.3828/bhs.2015.15>

Scott, Ian (2011). *American politics in Hollywood film*. Edinburgh: Edinburgh University Press. ISBN: 978 0 748640232

Solnit, Rebecca (2001). *Wanderlust. A history of walking*. London, New York, Victoria, Ontario & Ackland: Penguin Books. ISBN: 978 1 101199558

Van-Leeuwen, Theo (2004). "Semiotics and iconography". In: Van-Leeuwen, Theo; Jewitt, Carey (eds.). *Handbook of visual analysis*. London & Thousand Oaks: SAGE Publications Ltd., pp. 92-118. ISBN: 978 0 761964773

Warburg, Aby (2010). *Atlas Mnemosyne*. Madrid: Ediciones Akal. ISBN: 978 84 46028253



Si te interesan los
INDICADORES EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA,
y todos los temas relacionados con la medición de la ciencia, tales como:
Análisis de citas, Normalización de nombres e instituciones, Impacto de la ciencia en la sociedad, indicadores, Sociología de la ciencia, Política científica, Comunicación de la ciencia, Revistas, Bases de datos, Índices de impacto, Políticas de open access, Análisis de la nueva economía, Mujer y ciencia, etc.
Entonces **INCYT** es tu lista. Suscríbete en:
<http://www.rediris.es/list/info/incyt.html>